



La celebración de **la fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María**, es conocida en Oriente desde el siglo VI. En Occidente fue introducida hacia el siglo VII.

El Evangelio no nos da datos del nacimiento de María, pero hay varias tradiciones. Algunas, considerando a María descendiente de David, señalan su nacimiento en Belén. Otra corriente griega y armenia, señala Nazareth como cuna de María.

Sin embargo, ya en el siglo V existía en Jerusalén el santuario mariano situado junto a los restos de la piscina Probática, o sea, de las ovejas. Debajo de la hermosa iglesia románica, levantada por los cruzados, que aún existe -la Basílica de Santa Ana- se hallan los restos de una basílica bizantina y unas criptas excavadas en la roca que parecen haber formado parte de una vivienda que se ha considerado como la casa natal de la Virgen.

Si pensamos por cuántas cosas podemos hoy alegrarnos, cuántas cosas podemos festejar y por cuántas cosas podemos alabar a Dios; todos los signos, por muchos y hermosos que sean, nos parecerán tan sólo un pálido reflejo de las maravillas que el Espíritu de Dios hizo en la Virgen María, y las que hace en nosotros, las que puede seguir haciendo... si lo dejamos.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MÉRIZ

La Buena Noticia de la semana

10 DE SEPTIEMBRE 2023

XXIII. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº: 839



Palabra de Dios:

EZEQUIEL 33, 7-9.

Si no hablas al malvado, te pediré cuenta de su sangre.

SALMO 94.

Ojala escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis vuestro corazón».

ROMANOS 13, 8-10.

Amar es cumplir la ley entera.

MATEO 18, 15-20.

Si te hace caso, has salvado a tu hermano.

Comentario al Evangelio: REUNIRSE EN EL NOMBRE DE JESÚS

La destrucción del templo de Jerusalén el año 70 provocó una profunda crisis en el pueblo judío. El templo era «la casa de Dios». Desde allí reinaba imponiendo su ley. Destruído el templo, ¿dónde podrían encontrarse ahora con su presencia salvadora?

Los rabinos reaccionaron buscando a Dios en las reuniones que hacían para estudiar la Ley. El célebre Rabbi Ananías, muerto hacia el año 135, lo afirmaba claramente: «Donde dos se reúnen para estudiar las palabras de la Ley, la presencia de Dios (la «*Shekiná*») está con ellos.

Los seguidores de Jesús provenientes del judaísmo reaccionaron de manera muy diferente. Mateo recuerda a sus lectores unas palabras que atribuye a Jesús y que son de gran importancia para mantener viva su presencia entre sus seguidores: **«Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».**

No es una reunión que se hace por costumbre, por disciplina o por sumisión a un precepto. La atmósfera de este encuentro es otra cosa. Son seguidores de Jesús que «*se reúnen en su nombre*», atraídos por él, animados por su espíritu. Jesús es la razón, la fuente, el aliento, la vida de ese encuentro. Allí se hace presente Jesús, el resucitado.

No es ningún secreto que la reunión dominical de los cristianos está en crisis profunda. A no pocos la misa se les hace insufrible. Ya no tienen paciencia para asistir a un acto en el que se les escapa el sentido de los símbolos y donde no siempre escuchan palabras que toquen la realidad de sus vidas.

Algunos sólo conocen misas reducidas a un acto gregario, regulado y dirigido por los eclesiásticos, donde el pueblo permanece pasivo, encerrado en su silencio o en sus respuestas mecánicas, sin poder sintonizar con un lenguaje cuyo contenido no siempre entienden. ¿Es esto «*reunirse en el nombre del Señor*»?

¿Cómo es posible que la reunión dominical se vaya perdiendo como si no pasara nada? ¿No es la Eucaristía el centro del cristianismo? ¿Cómo es que la Jerarquía prefiera no plantearse nada, no cambiar nada? ¿Cómo es que los cristianos permanecemos callados? ¿Por qué tanta pasividad y falta de reacción? ¿Dónde suscitará el Espíritu encuentros de dos o tres que nos enseñen a reunirnos en el nombre de Jesús?

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Estoy disfrutando de tal salud cual hace años no he disfrutado, pudiendo seguir en todo a la comunidad, lo cual es de gran alegría y consuelo."

San Benito Menni. (c.393)

Espiritualidad y Oración:

NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO PATRONA DE CIEMPOZUELOS

Oh María, Madre de Jesús y Madre nuestra; a ti confiamos nuestras vidas, nuestra familia, nuestras necesidades, preocupaciones y sufrimientos.

Tú eres nuestro Consuelo, porque nos alcanzas a tu Hijo cuando en realidad lo necesitamos.

Por ti nos ha venido el consuelo de Dios, Jesucristo, nuestro Señor.

Él cargó con nuestros pecados y sufrimientos para otorgarnos el perdón, el consuelo y la paz.

Concédenos buscarle siempre en su Iglesia, donde nos espera para llenarnos de amor y de paz.

Así, llenos de su consuelo, también nosotros podremos consolar a cuantos lo necesitan.

Amen.

